



TEATRO

por As

La cocinita

187 9025

La madre loca de atar, sus tres hijas locas sueltas y el único hijo, loco de remate. La polola del hijo, sublime demente. Y el espacio, una modesta cocina donde la existencia es una imitación paródica de los espectáculos televisivos, en especial de las telenovelas. El patriarca de la familia brilla por su ausencia: está preso y probablemente le ha pagado al abogado para que lo condenen a perpetua. Ni su más acérrimo enemigo le desearía un retorno al "sweet home".

Este disparatado elenco, asistido por un par de actores más y un simpatiquísimo niño, prepara una revista musical con imitaciones, desde Marlene Dietrich hasta Madonna. La relajada trama de la pieza consiste en discusiones intrafamiliares, un ataque tipo epiléptico del varoncito de la casa, y un "ataque" al que es sometido por su novia cuando quedan solos, porque los otros han huido de un terremoto. El sismo está de más. Porque es tal el griterío de esta farsa, que hay movimiento perpetuo.

La cocinita, escrita y dirigida por Fernando Villalobos, combina todos los géneros histriónicos estridentes y le agrega encima bombo y platillo. Es teatro bufo, circo, sátira, melodrama y comedia musical. Su mayor mérito dramático es el volumen con que se habla. Nadie está por debajo del chillido, en una competencia de decibeles digno de las olimpiadas.

132

CARRAS Z18 (12.8.96)

La obra tiene un voluminoso defecto y una destacable virtud. Como es siempre a todo dar, el griterío y la excentricidad se vuelven monótonos. Son demasiadas payasadas por segundo como para disfrutar de un hallazgo ocasional en el diálogo. La dramaturgia y la dirección van al bulto y no se detienen en sutilezas. Aquí se habla con voces que imitan la de los animales en los "cartoons" o las traducciones mexicanas de los filmes en inglés. Después de mucho de lo mismo, viene una suerte de segundo acto, con una serie de números musicales revisteriles, incluido un gran final donde todos los actores, bailando y haciendo fonomímica, se ven mucho más potables que en el refriero inicial. En verdad tienen bastante encanto, parecen pasarla bien, pero creo que en esta cocinita están fritos.

Vamos a la virtud. En un medio teatral donde la comedia es altamente cívica, decente y peinada a la gomina, este desfogue de mister Villalobos tiene originalidad y mistica. Aunque sea una payasada. "Fair play": el público más joven la aplaudió largo y con entusiasmo. ■

La cocinita [artículo] As.

Libros y documentos

AUTORÍA

As

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cocinita [artículo] As. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile